Guatemala de cara a las elecciones generales del domingo 11 de septiembre  
Una democracia frágil, amenazada por el autoritarismo y el hambre

**Sergio Ferrari**

ALAI AMLATINA, 02/09/2011.- 28 partidos políticos y 10 candidatos   
presidenciales –entre ellas 3 mujeres- disputarán el domingo 11 de   
septiembre la voluntad de 7 millones 300 mil guatemaltecos, sobre una   
población total de 14 millones de habitantes. Las encuestas preliminares   
anticipan la posible victoria del candidato del ultraderechista Partido   
Patriota, el ex – general del ejército Otto Pérez Molina. Amenazas de   
autoritarismo y “mano dura” sobrevuelan el futuro político de la más   
poblada de las naciones centroamericanas. En la cual el tema de la   
inseguridad ciudadana ocupa un lugar central. Entre 15 y 20 personas   
mueren por día en todo el país por la violencia social de origen   
delincuencial.  
  
Si el electorado tuvo la energía de rechazar en las urnas en la elección   
de noviembre 2003 al ex – dictador Efraín Ríos Montt, (reconvertido a   
pastor evangélico fundamentalista), podría en esta ocasión abrirle las   
puertas institucionales a una opción no menos militarista que la que   
propuso en su momento el general.

La frágil democracia guatemalteca, concebida en su actual versión luego   
de las negociaciones de paz entre el poder y la guerrilla de la URNG en   
diciembre de 1996, arriesga así dar un paso atrás en su lenta   
consolidación. Y transita en contramano en una región que –salvo la   
excepción hondureña- se ha alejado en el siglo XXI de golpes y opciones   
ultraderechistas.  
  
La ex – guerrilla del frente Farabundo Martí (FMLN) gobierna en El   
Salvador. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) controla el   
poder en Nicaragua y las encuestas anticipan la casi segura victoria de   
Daniel Ortega en la próxima contienda electoral del 6 de noviembre. En   
tanto en Honduras, la masiva movilización social logró en mayo pasado la   
vuelta al país del ex – presidente exilado Manuel \*Mel\* Zelaya,   
demostrando que sin la participación del Frente Nacional de Resistencia   
Popular (FNRP) ese país se torna políticamente inviable.

**Derecha –extrema derecha dominante**

El domingo 11 de septiembre, además del ejecutivo, el electorado deberá   
designar a 158 diputados nacionales; 20 diputados al Parlamento   
Centroamericano y 333 autoridades municipales.

Si se cumplieran las previsiones de las tendencias electorales   
dominantes a fines de agosto, el ex – general Pérez Molina ganaría   
cómodamente. La franja del 40 a 45 % de votos que podría recoger, sin   
embargo, no le permitirían coronarse en la primera vuelta. El segundo   
turno a realizarse el 6 de noviembre sería para él un ejercicio   
puramente formal al ubicarse hoy por delante de los candidatos que le   
siguen.  
  
Muy por detrás de Pérez Molina, se ubicaban según los sondeos de fines   
de agosto, los también candidatos de derecha Manuel Baldizón (en torno   
de 18,5%) y Eduardo Suger, con 11% de las intenciones de votos

Rigoberta Menchú, premio Nobel de la Paz, sostenida por la antigua   
guerrilla y el partido indígena Winaq obtendría menos del 3 % de los   
votos. En un país vasto donde el 70 % de la población es indígena, una   
parte mayoritaria de la misma no se siente hoy representada en las   
organizaciones político-indígenas con aspiraciones electorales.

**Seguridad, derechos humanos, soberanía alimentaria**

Aunque la problemática de la violencia social aparece como un tema   
importante, la ultraderecha se encarga de agitarlo y utilizarlo   
políticamente.  
  
“Mi Gobierno será con mano dura; voy a combatir el crimen organizado y   
toda la violencia con el Ejército...se crearán estrategias militares   
para erradicar la violencia desde su raíz”, enfatiza en sus discursos   
Pérez Molina. Apelando, incluso, a reestablecer “fuerzas de tarea” (task   
forces – grupos paramilitares), una táctica militar empleada por el   
Ejército contra la guerrilla tanto en Guatemala, como en buena parte de   
América Latina durante las décadas de los años 70,80,90 donde imperó la   
Doctrina de la Seguridad del Nacional.

“Muchas de nuestras contrapartes en Guatemala nos expresan su gran   
preocupación antes este discurso y esta perspectiva cercana de mayor   
violencia institucional y de ola represiva....Que apuntaría   
principalmente a los defensores de derechos humanos y al movimiento   
social en su totalidad”, advierte Karl Heuberger, responsable de la ONG   
evangélica suiza HEKS-EPER para Centroamérica.

Para Heuberger, el tema de la violencia esconde otras dos temáticas muy   
presentes en la preocupación cotidiana de los guatemaltecos: la   
seguridad alimentaria y la persecución a los defensores de los derechos   
humanos.  
  
El 26 de agosto pasado cinco organizaciones y redes mundiales de   
prestigio, entre las cuales Vía Campesina, FIAN (Organización   
Internacional para el Derecho a la Alimentación) CIDSE (Agencias   
Católicas del Desarrollo), CIFCA (Iniciativa de Copenhague para América   
Central y México) y APRODEV (Agencia ligada al Consejo Mundial de   
iglesias) hicieron escuchar su voz en Guatemala misma.

Publicaron un Informe elaborado entre 2009 y 2010 por una Misión   
Internacional que dichas redes habían organizado. Donde expresan la   
enorme preocupación por “la crisis alimentaria prolongada que sigue   
causando estragos en Guatemala” y “el clima de criminalización y   
persecución de las y los defensores de derechos humanos”, especialmente   
aquéllos que defienden los derechos económicos, sociales, culturales y   
de las mujeres.

Los organismos internacionales elevan 15 recomendaciones al Estado y a   
los futuros nuevos gobernantes, que van desde medidas para asegurar el   
desarrollo rural-social del país, hasta la depuración de la Policía   
Nacional, pasando por el fortalecimiento de los derechos laborales   
especialmente en el campo.

“Nos preocupa mucho la cuestión de la soberanía alimentaria. No vemos un   
accionar coherente de las autoridades ni de la comunidad internacional”,   
enfatiza Karl Heuberger. La tragedia es que con sus riquezas naturales   
Guatemala podría alimentar toda América Central, y hoy vive una penuria   
alimenticia creciente que amenaza incluso convertirse en hambruna, explica.

Detrás de esa contradicción el modelo económico hegemónico actual:   
“grandes extensiones de tierras cultivables entregadas   
indiscriminadamente a trasnacionales mineras o de agro-combustibles”, lo   
que atenta contra la producción indígena-campesina local y condena a   
esos sectores cada día a más marginación.

**La responsabilidad de la comunidad internacional**

“Los gobiernos, principalmente los europeos, las instituciones   
internacionales, las ONG de desarrollo tienen hoy una gran   
responsabilidad hacia Guatemala y Centroamérica”, enfatiza casi como   
grito de alarma el responsable de HEKS-EPER para Centroamérica.

“Deben reflexionar sobre la necesidad de una alianza real con el   
movimiento social, y los pueblos indígenas que siguen trabajando y   
movilizándose. Reforzando su actuar, reconociendo sus reivindicaciones.   
Deben expresar una clara voluntad política, coordinarse mejor. Se   
invierten recursos financiero pero no siempre con la mejor lógica. Es   
importante reflexionar porqué un país rico como Guatemala se confronta   
al hambre y a la crisis de alimentos”, interroga.

La Comunidad internacional debe expresar de forma contundente al nuevo   
Gobierno de Guatemala “el rol fundamental que tiene la garantía al   
derecho a la alimentación y la protección de los defensores de los   
derechos humanos par el funcionamiento de la democracia y las   
estrategias de desarrollo exitosas”, recomienda la misión internacional   
de las cinco grandes organizaciones internacionales que visitaron el   
país centroamericano.

Insistiendo en que el “Estado guatemalteco debe respetar la Declaración   
Universal de los derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU y el   
Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo”. Y debe   
revisar las políticas que fomenten la inversión en la producción de   
agro-combustibles, la minería y megaproyectos energéticos para prevenir   
violaciones del derecho a la alimentación, a la tierra, al agua y de los   
derechos de los pueblos indígenas, insisten las cinco redes   
internacionales entre las cuales la Vía Campesina.

- Sergio Ferrari, colaboración de prensa E-CHANGER

ONG suiza de cooperación solidaria presente en Centroamérica

Mas informacion: <http://alainet.org>  
RSS:  <http://alainet.org/rss.phtml>   
Twitter: <http://twitter.com/ALAIinfo>  
\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  
Agencia Latinoamericana de Informacion  
email: [info@alainet.org](mailto:info@alainet.org)